

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

1

CAPITÁN SARMIENTO

Maestro M. AMIRA ABACA Y PEREYRA

Escuela N° 84

Fojas 15

OBSERVACIONES

Adirinauzas

Localidad - Capitán Sarmiento
 Escuela Nacional N° 84
 Maestro - Mr. Amira Abaca y Dyza
 Nombre de quien las narra - Faustino Rodriguez
 Edad - 70 años.
 Si el maestro sabe que otras personas la conocen si

Sale a beber y no bebe
 Sale a comer y no come
 La campaña

Adirinauzas, adirinauzas
 que no tiene tupa ni paiza
 La balanza

Iba por un caminito
 Encontre un muchachito
 Le baje los pantalones
 Y le comi lo mejorcito
 La tauana

Una señora, muy asustada
 Lleva de remedios y ninguna puntada
 La Gallina

Una señora, muy asustada
 Anda por el agua y nunca está mojada
 La sombra

Mi tío ra y riene
 Y siempre duro lo tiene
 El pasador

Meto lo duro gulo flaudo

Y los dos quedan colgando.
Sol aro.

Sobre tí me trepo, tu te mecas
Leche te saco, gusto me queda
La liguera

Contra zumbando y sale goteando.
Sol balde

Entre dos paredes blancas
Hay una flor amarilla
Sol hueso.

A una vieja larga y seca
Le chorea la manteca
La vela

Largo y peludo
Bueno pa tu escudo.
Sol cojinillo

¿Qué será? o fue será?
Que en todas partes está
Sol sol

Foy a la cama a fustar pelo con pelo
Del peladito en el medio
Sol ojo.

Redondo, redondo,
Barril sui fondo.
Sol autillo

Mi hermanita la nequita
Siene tres patitas

El braser

2

Una señora, muy aseñorada
siempre pasca en coche
Y siempre está mofada
La lengua

Sombrero sobre sombrero,
Sombrero de rico pato
Y el que no sabe mi nombre
queda burro en todo el año -
La abolla

Cuatro pelotitas van para Francia
sobre que te corre y ninguna la alcanza.
Las ruedas del coche

En un convento hay más de cien monjitas
Todas vestidas de colorado -
Las juuiddas

Ventana sobre ventana -
Sole ventana una flor
Sole la flor una dama
El caudalero y la vela

Guiso una capita
Llena de abrellana
Que de día se reo gen
Y de noche se desparaman -
Las estrellas

Peludo de adentro
Peludo de afuera
Levanta la pata
Y lo mete adentro

La media

Chi quite con un ratón
Y cuida la cosa como un león.
La clare

Yba por un caminito, encuentre una dama
Le pregunté cómo se llama? y me dijo Juana
La dama Juana

Largo, largo como la anzuela
No tiene pies ni entilla
El camino

Muchas damas de luto.
Tan metidas en un camuto.
Las horquillas

Como león y no soy animal
Como hojas y no soy árbol
Y mil útiles consejos doy
El libro.

Como cola y no soy ave
Tubo alas y no tengo alas
El barilete

Mi mamá tiene una sábana
Tan larga que no la puede doblar
El cielo

Mi papá tiene tanto dinero
Que no lo puede contar
Las estrellas

Mi hermana tiene un espejo
Que no lo puede mirar

El sol.

3

En un monte espeso
Hay un pedazo de queso
La luna

Va por un caminito
Encontré un pau de jabón
Creyendo que era mi tío
Le pedí la bendición
El sape.

Largo como una roza
Y redondo como un cerzo
El pozo.

Hay una cosa blanca
Que siempre va y viene
Y no tiene piernas
La carta

Una señora se sienta en la mesa
Y no come nada
La silla

Dos faraferos blancos
Siempre caminan y nunca se causan
Los dientes

Juegos

Localidad: Capitán Sarmiento
 Escuela: Nacional N° 84
 Maestros: Mo. Amira Abaca y Puzra
 Personas que lo narraron: Niños de la escuela.
 Edad:
 ¿El maestro sabe si otras personas lo conocen? si

La farolera

Todas las niñas a jugar forman una rueda; luego una de ellas pasa al centro, mientras las otras niñas dan vuelta cantando la siguiente estrofa

La farolera tropezó
 En la calle se cayó
 Al pasar por un cuartel
 Se enamoró de un coronel
 Alcu la bandera.
 Para que pase la farolera
 Dos y dos son cuatros
 Cuatros y dos son seis
 Seis y dos son ocho
 Y ocho diez y seis
 Y ocho veinte y cuatros
 Y ocho treinta y dos
 Angel bendito,
 Aquí me luico en vos

La niña del centro, va pasando por entre medio de dos niñas cada vez y al llegar a la frase "me luico en vos" la que fue adorada sale al medio de la rueda y en esa forma sigue el juego

Con el puente de Alrellana

Forman las niñas un círculo tomadas de la mano y van cantando

Con el puente de Alrellana
Todos juegan y yo también
Hacen así, así las lavadoras

Y se vueltan golpeando las manos, dan una vuelta sobre sí mismas en el sitio que estaban.

Sigue el juego tomándose de las manos nuevamente y cantan

Con el puente de Alrellana
Todos juegan y yo también
Hacen así, así las planchadoras

" " así me gusta a mí
Efectúan el movimiento correspondiente soltándose de las manos, luego se toman de las manos nuevamente y cantan

Con el puente de Alrellana
Todos juegan y yo también
Hacen así, así las costureros

" " así me gusta a mí
Efectúan el movimiento correspondiente soltándose de las manos y sigue el juego imitando el movimiento de las bailarinas, es que sonas, etc peinadoras, empolvadoras y demás.

La danza

Forman dos filas paralelas de niñas; de ellas salen las dos primeras, después que las otras han cantado la siguiente estrofa

Que salga la dama, dama
 Vestida de marinero
 Y el que no tenga dinero
 Será querido del cielo
 Luego las niñas cantan
 Regalo del alma mía
 Regalo de mi cuerpo
 Los pollos de la cazuela
 Son pocos y salen bien
 Que son para ti, mi vida
 Que son para ti, mi vida
 Que son para la cereza
 Que los saben componer
 Tómbre una de ellas a su sitio
 Queda una sola de las dos que
 saltaban yendo y viniendo al
 lado de las filas formadas. Las
 demás cantan
 Rosa que está en medio de la
 Dijo que rezará y dame la mano ^{vida}
 Dámela con firmeza por amor
 Te Dios que rezará y dame la mano
 Así sigue el juego cuando ha ha-
 llado compañera y cantan
 Que salga la dama, etc.

U La saltarina
 Forman las niñas un círculo, dos
 de ellas pasan al centro las cuales
 bailan en forma de saltos. Las
 demás cantan golpeando las manos
 Diferencia sola, sola solitas
 Que las niñas ven juzgar y saltar
 Quedar por los aires
 Y moverse con mucho donaire
 Busca compañera, busca compañera

Que la quiero por jugar y saltar
Andar por los aires y volverse
Con mucho dolor
Vuelva una de ellas a su sitio
y sigue el juego en la forma
indicada hasta que todas hayan
bailado -

A lo de oro -
Tomando las niñas, un círculo
y tomadas de las manos, van
girando como una rueda -
cantando -

A lo de oro y lo de plata
Yo jugando al ajedrez
Me ha dicho una señora
Que tienes hijas tres
Se reporan la mitad para un
lado y la mitad para otro
contestando las segundas.

Si las tengo o no las tengo
Yo las sé mantener
Con el favor que Dios me ha dado
Dollas comen y yo también
Pues me voy muy enojada
Al palacio del rey.

A contárselo a la reina
Y al hijo del rey también
Contestan las segundas, luego las
primera responden.

Vuelva, vuelva pastoreillo
No me sea tan descontento
De las tres hijas que tengo
La mejor se las daré
Vuelva el segundo grupo y una de ellas
dice -

Llora esta. por hermosa
Dio hermosa que lo es
Que parece un pimpollito
Acabado de nacer.

Inmediatamente se la elevan y tomán
dose todas de las manos saltan giran
do en su fuerza de rueda.

Creencias

Localidad . . . Capitán Sarmiento
 Escuela . . . Nacional N° 84
 Nombre del maestro . . . W. Amira Olacaj Reyn

El graznido de la lechuza significa muerte de alguno de la casa o del barrio

Si un espejo se hace añicos, juicio de que pasara una desgracia
 Igual cosa significa volcar tinta, sal y aceite.

Derramar vino en la mesa significa alegría en la casa

El canto de un gallo frente a la casa, anuncia noticias por eso el vulgo dice comúnmente "si son buenas dejalas y si no llervalas"

El aullido lastimero de un perro se cree que anuncia muerte y algunos dicen fue porque siente el olor a muerte

Un gato que se lave la cara, anuncia próxima visita y esta viene según del lado que ponga la cola

Cuando a una para de agua sale adherida una braya de flecos quiere decir que habrá ese día visitas

Si un mueble cualquiera cruje es señal que alguno de la

familia se halla enfermo
El uh-uh de la paloma tor
caza anuncia muerte próxima de
una persona de la vecindad
Cuando cuatro personas se dan
la mano formando cruz es se
ñal que alguna de ellas se casa
rá ese año.

Quien le pise la cola al gato
siendo soltero, no se casará
nunca

Recortarse sobre una mesa
pronto se morirá.

Si a una persona le late el ojo
derecho es por que verá muy pronto
a una persona muy querida

Si le arde la oreja izquierda ha
blan mal de la persona y si
es la derecha sucede lo contra
rio.

Probarse el anillo de compromiso
de una prometida, no se casa
rá la que así lo hizo

Relaciones

Localidad - Capitan Sarmento
Escuela Nacional N° 84
Maestro - Mo. Amira Alaca y Peryra
Nombre de la persona que lo narra - Justo Mamberto
Edad de la persona 65 años
Si el maestro sabe que otras personas lo conocen - si.

Desde que te ve venir
Te conocí por el apuro
Y dije "este gallo de pocas plumas
No canta en mi gallinero"

Tea joven, usted es un mozo
que no le conviene el amor
hunde bien sus intereses
Y quede bien con su patriá

En el campo hay un guijito
que se llama canchalote
Yo no quiero a ese muchacho
Porque no tiene bigote

Le he de pedir una cosa
que no me dirá que no
juntar la t con la o
Y la s con la o.

En el campo hay una flor
que se llama Pan Fiestete
Yo quisiera que te beses
si mi novio está presente

Desde que te vi venir
Te conocí en la pisada

Casa de maucarión vefo
Aportao de la majada

Antes que te quería
Te peinabas a menudo
Ahora que no te quiero
Pareces perro lamudo

○ Rafi la plama blanca
Tostada de azul celeste
He de seguir tus pasito
Aunque la vida me cuente

En la puerta de mi casa
Hay una planta de aji
Con sus letras que dice
"Este mozo no es de aquí"

"Quiero está con el mocoso
Enamorada y preernudo
Que de tanto pretercioso
Hasta el pelo se la metido

He mandado construir un barquito
Para cacararar
Para embarcar este mocito
Que me trata de enzarar

Quisiera ser gato negro
○ Para entrar en tu balcon
Te ti' te daría un beso
Y a tu madre un arañón

○ Si quieres que yo te quiera
Lo será con condición
Que lo tuyo sea mío

3

Y lo mío tuyo no.

C Las banderitas del mar
Se abateu cuando yo paso
A ti roto te quiero
Y a los demás no hago caso.

En la puerta de mi casa
Hay un zapallo podrido
Para que metan la calza
Todos los hombres entrometidos

Ayer pasé por tu casa
Me tiraste con un limón
Si no me agacho tan pronto
Me pegas en el corazón

Los papeles son papellos
Las cartas son cartaz
Las palabras de los hombres
Todas son falsas.

En el cielo hay una estrella
Que forma el número dos
Nunca sola alma tengo
Y la he de perder por vos.

En el cielo las estrellas
Se forman de dos en dos
Si usted me quiere a mí
El doble lo quiero yo.

Para venir a esta reunión
Saqué de mi pecho un tanto
Por que sabía que estaba
El sol, la luz, de mi encuentro

4
Si sabias que estaba
El sol, la luz de tu encanto
Porque no venias pronto
Que te demorabas tanto.

Asomate a la ventana
Cara linda y te veré
Te pediré un jarro de agua
Que vaya ardiendo de sed.

No tengo jarro ni agua
Ni en que darte de beber
Te daré con mi boquita
Que es más dulce que la miel.

Dicen que las rubias son
Son dulces como un caramelo
Y yo por que soy goloso.
Por una rubia me muero.

Por esta calle voy.
Por esta doy la vuelta
La relación fue me lechaste
Como tu abuela la tuceta.

Me gusta la cinta verde
Porque es color de esmeralda
Pero más me gusta el puchero
Porque me llena la panza.

En la puerta de un caso
Hay un candado con llave
Y hay un letrero que dice
Pueda ser - pero - quien sabe.

La uarauja es color verde
 Del limón color de caña
 Como quisies fue te quiera
 Si tu corazón me engaña

Que es aquello que relumbra
 Debajo de aquella faja
 Son los ojos de mi amante
 Que me están haciendo seña

El anillo que me distes
 Fue de vidrio y se quebró
 El anillo que yo te tuve
 Fue de oro y se acabó.

El anillo que me distes
 Se me rompió en dos pedazos.
 Pero me queda el consuelo
 Que le de morir en tus brazos.

Si quisies fue yo te quiera
 Te has de saumar con romero.
 Para que se te quite el olor
 De quien te quiso primero.

Una prezante voy a hacer
 A un amigo tan talero.
 Como se debe cortar
 La carne antes del queso.

Si quisies fue yo te quiera
 Y has de traer tres alimentos
 El escapo, la tripa gorda
 Y el estillar a los dientes

Señorita, yo la quiero
 No desprecie esta feichincha
 Soy mozo trabajador
 Como burro pa' la cincha

Desde que te vi venir
 Se conoci' en la cestería
 Que eras pájaro volado
 Lou' loto en la cestería.

Los onicito de hoy día
 Son como las pasas de uva
 Tan amigos del auro
 Y tan pocos que les dura

Ha de saber señorita
 Que la quiero de verdad
 Y espero solo su palabra
 Para hablarle a su papá.

Si es cierto lo que me dice
 Y su palabra es sincera
 Puede usted estar seguro
 Que jamás le haré la fiera.

Te quiero más que a mis
 ojos
 Mas que a mis ojos te quiero
 Pero más quiero a mis ojos
 Porque mis ojos te ven

No arrugue que yo la quiero flanche
 No cuelgue que no hay cerro
 Cora de un fleo mal de mid
 Cuito afeitao a lo perro.

Toda miá. mucho la guiso
Nariz afilada como serrero.

La relación que me echaste
Se la cuento en curso.
Cabeza de tener macho
Cara de chauchos materos

El que le diré a esta niña
Que le vea de manera
Le diré que es claver serrero
Nacido en la primera

Hechos sobre apariciones

Localidad - Cap. Sarmiento
 Escuela - Nacional N° 84
 Maestro - Mr. Amira Abaca y Perera
 Persona que lo narró - Justo Mamberti
 Edad - 72 años.
 Si el maestro sabe que otras personas lo conocen.

Una vez en la ciudad de San Nicolás vivía el señor Servando Perera - cierto día le fué encomendada una misión de ir al pueblo de Rojas a llevar a llevar un recado para un señor de aquella localidad. Tenía aquel que cruzar un campo y era la noche muy oscura. Al atravesar aquello sintió de pronto que el caballo se fregaba a corretear; viendo luego fue espantado este se fregaba a dar fuertes patadas quiso desenfrenarlo y entonces pudo ver que adherida a la cola del caballo se encontraba una luz que iba pasando ya de la cola al estribo e inversamente, acustado el hombre se desmayó y luego el caballo llegó con su pasada carga al destino donde después de haber vuelto en sí refirió a los que lo escuchaban lo que le había sucedido.

Igual caso le sucedió al señor Julián Perera también de la citada ciudad que habiendo salido

al campo una noche en compañía
de un amigo y habiéndose alejado
mucho de la estancia, vieron a corta
distancia como una procesión de luces
lentos, curvados y desechos, de saber
que eran aquellas luces en un
terreno completamente deshabitado
apuraron el paso de los caballos
y se dirigieron al sitio indicado
pero sólo faltaban tres pasos para
conocerse de ello cuando cuatro
luces corrieron a ponerse en el
estribo de los caballos de los desventu-
rados forajidos; uno de ellos fué
el que recibió tal impresión que
en el acto quedó muerto. El otro
que parecía más muerto que vivo
echó a correr hacia su casa; al
llegar allá, su familia casi lo
desconoció, tal era la expresión de
sufimiento y angustia que se veía
en su rostro. Luego fueron a
buscar el cadáver del compa-
ñero pero ya no se veían vesti-
gios de luces. Parecía imposible
que horas antes aquel sitio hubie-
ra sido escenario de una tragedia.
Desde entonces aquel hombre se
guardó muy bien de salir de noche
y cuando salía lo hacía sólo, pues
no quería que nuevamente le
sucudiese lo que pasó con su
amigo, de modo que aquel
miedo que había tenido era
debido a causa de la muerte
de su compañero.

Cuéntase que allá por el año 1860 vivía en la ciudad de San Pedro la señora Servando Roldán de Roucaelli muy querida entre las personas que la criaron y educaron. Cierta noche al quedarse sola con una niñita pequeña hija de unos tíos suyos sintió en la pieza contigua a la que se hallaban, ruidos de sillitas, caídas y cadenas; al oír esta infernal orquesta salió desfavorada y corrió a la casa de una vecina que era donde se hallaban los dueños, y a los cuales contó lo sucedido. Lo cierto es que las personas que la escuchaban no prestaron atención ni creyeron en sus palabras; sin embargo al notar la expresión de angustia en el rostro de la niña, fueron a acercarse de lo sucedido. Al irse los dueños habían cerrado herméticamente una de las puertas con trancas y a la otra le habían puesto la llave. Al abrir notaron en la habitación un terrible desorden, la vela que habían dejado sobre la mesa de luz se hallaba debajo de la cama, al ir a tomárla de allí, el patíbulo no pudo retirar la mano había alguien como que se la retenía, fue preciso venir otros vecinos para sacarlo de allí revisaron todas partes y no se encontraron más de una persona, solamente el pobre hombre moribundo en su lecho y que moribundo como si alguien hubiera le aplicado un hierro candente. Las personas que allí vivían suspiraron que sólo eso podía ser obra de las almas perdidas del Purgatorio.

En el año 1876 vivía en el pueblo de San Lorenzo, cerca de la ciudad del Rosario, una persona muy respetada en ese pueblo llamada Don Bautista Ramirez. Refirióle este a un abuelo mío llamado Hilarión Olaca que habiendo ido con un amigo suyo al pueblo de San Jerónimo encontró en el camino un envuelto blanco que le llamó la atención, vistió y alzado fue todo suyo; unido a la curiosidad destapó aquello y cual no sería su sorpresa cuando se encontró que era un niño recién nacido, pero que más sorpresa fue cuando el pequeño le decía "señor no me vaya a abrir la boca porque se va a arustar". Al oír esto desesperado tiró aquello que al dar contra el suelo produjo un ruido seco. Al mirar aquellos solo llamas de fuego quedaban, vestigios de aquella criatura.

En el pueblo de Rojas (provincia de Buenos Aires) cuenta la señora Julia Albarracín de Mamberto que teniendo que hacer un viaje a San Nicolás ha mucho tiempo y no encontrando ningún carruaje ni vehículo que pudiera transportarla se decidió ir a pie con un hijo suyo llamado Lereu, pues su esposo se hallaba gravemente enfermo. No había andado ni una legua cuando vio que hacia ellos se acercaba una forma negra que cada vez iba tomando mayores proporciones. Al hallarse cerca de ella vio que era mujer inmensamente alta y que iba haciendo sentir como ruidos de seda.

Espantada la suera y su hijo quisieron correr. pero la mujer la detuvo diciéndola " todo está perdido " ella no recuerda más por que cayó desmayada. cuando tubo despertado y regido se rafe llejó al pueblo de San Nicolás pero de su esposo solo que daba el cadáver la noche anterior había muerto, presa de una convulsión terrible.

El día 7 de Enero de 1891 el señor Hilarión Alaca tuvo que hacer un viaje desde San Nicolás al Paraíso. Era una noche muy tormentosa pero desde este último pueblo se le llamaba con tanta urgencia que no pudo faltar a su palabra de gaucho cumplidor. Inmediatamente tomó un frasco y así que fue avisado se puso a la marcha como en el camino le hubo alcanzado la tormenta y empezaron a caer fuertes gotas se vio en la necesidad de bajar y entrar a un rancho que creyó deshabitado, descendió el caballo y al tirar el recado a adentro vio que este se le volvia a las manos, volvió a hacerle y le sucedió igual cosa; al penetrar él en el rancho para ver que existía allí unas formas blancas le dieron tal empujón que fue a dar casi sin sentido en las patas del caballo. Poco de exhausto tomó el caballo, lo montó en jelo y no paró aún con la lluvia formidable hasta que no llegó a su destino, cayendo allí sin aliento y pudiendo sólo pedir agua. El atrevido fue esto a los fantasma en una casa encantada. Esto me fue referido por mi padre Hilarión Alaca.

Cuento referido por el forense Manuel Gonzales.
Siendo el año 1889, viéndolo en una facción
de su hermana en la ciudad de Puzosino
el referido señor contó que cierta noche pasen-
do por el campo y aprovechando la noche
que era espléndida para cazar feludos, pues
la luna alumbraba magníficamente la tie-
rra; se encontró con su señora madre que
hacia 10 años había fallecido: ella dice que
al verle lo abrazó y lo cubrió de besos hacién-
dole miles de preguntas por su hermana.
Pues la emoción de él era tanta que no
atrevía a contestar ninguna, parecía emboba-
do contemplando su perdida madre.
Hasta que al fin pudo decir "madre que
vida, vengo a casa, allí la veras a Lola
que así se llamaba su hermana, pero
ella le dijo que era imposible porque ya
se le acercaba la hora en que debía
regresar. Luego desprendiéndose de su hijo
le dijo "ahora vete y no te vagas a dar
vueltas porque puedes morir; pero al
alejarse aquel hijo dijo para sí "Cómo
es posible que siendo mi madre no
pueda mirarme por última vez" pero
al hacerlo, cayó desmayado. Cuenta
que al volver en sí recuerda haber
visto detrás de aquel cuefo una
esqueleta completamente iluminada
de tafias o uijos dichos velas encendi-
das.

4
contaba el Sr. Peres Puyá fallecido hace mu-
cho tiempo que hacía próximamente 10 años

trinta años que viviendo con su familia en el pueblo de Rojas, oyó una noche muy oscura o como él decía que se asemejaba a una boca de lobo, una voz que le llamaba "Don Seres" "Don Seres" "salga y vea".

Al salir él a la puerta del rancho vio pasar un carruaje cuyo que hacía con cinco fue asesinado, dirigía un batallón de veinte hombres todos sui cabeza e inmediatamente cada uno fue poniéndose de postes de alambre. Con el mayor coraje aquel hombre vía pasar era columna fantástica y corrió a dentro a contar a su familia lo sucedido. Al día siguiente no se veía nada, solamente los postes, pero contaba que de noche los postes se convertían en hombres que parecían recortados con los brazos abien los pero sui cabeza.

Refirió la señora Servanda de Romanecli de San Pedro, fallecida el año pasado que hallándose con sus hijos en el pueblo de Rojas allá por el año 1884 cierta noche oyó que llamaban a la puerta; al preguntar si quien es? contestaron de afuera "a se" "y al hacerle así, muy confiada, se le contó con que era su marido, fallecido hacía como cuatro meses; lo vio todo envuelto de blanco, este estiró la mano y le dijo que venía a despedirse y al tocar ella eso vio que eran los huesos solamente e inmediatamente desapareció.